

Como conservar tu guitarra

Siempre que no se esté tocando, deberá esta guardada en su estuche, que será rígido en lo posible, a fin de resguardarla de los eventuales golpes; las fundas de lona no protegen casi nada.

La humedad o sequedad extremas son peligrosas, así como el paso rápido de humedad a sequedad y viceversa, pueden ocasionar rajadas en la madera por muy curada que esté.

Nunca deben colgarse en la pared, ya que éstas suelen captar y transmitir la humedad.

Cuando la guitarra deba viajar en avión, en la bodega de equipajes, hay que aflojar completamente las cuerdas. Nunca se deben colocar en los maleteros de los coches, ya que expuestos al sol pueden alcanzar altas temperaturas y sufrir daños irreparables.

Nunca debería abandonarse una guitarra encima de muebles o sillas y jamás ponerla cerca de un foco que expida calor. Es obvio que hay que evitar los golpes y los roces, porque una guitarra vieja si se conserva en estado impecable posee gran valor ya que la sonoridad aumenta con el paso del tiempo.

Es conveniente mantener las guitarras afinadas siempre en el mismo tono y, en caso de desear cambiar las cuerdas, no quitar las viejas de una vez, sino cambiar una afinarla con las demás, y así proceder de una en una con las restantes; este tiene por objeto que el puente y la tapa no pierdan ni por un momento la tensión a que están acostumbrados, lo que produciría una disminución en el sonido que tardaría algún tiempo en recuperar.

Para la limpieza de la guitarra no se usará alcohol, por ser éste disolvente de algunos barnices, sino que se empleará cualquier producto de los utilizados para la limpieza de muebles o con un trapo ligeramente húmedo en agua.

Sobre las cuerdas. En las cuerdas de nylon, las cuartas, quintas y sextas, entorchadas, pueden perder gran parte de su sonoridad a causa del sudor de las manos, lo que desmerece mucho el sonido de una buena guitarra; cuando esto ocurre, se les puede devolver a su primitiva sonoridad aflojándolas completamente y volviendo de nuevo a tensarlas y si esto no es suficiente, se les puede lavar con jabón, cuidando de no frotarlas para que no se afloje el entorchado, y no volviéndolas a colocar en la guitarra hasta que estén bien secas.

Partes de la Guitarra

La tapa armónica es, sin duda alguna, la parte principal de la guitarra, las maderas utilizadas son pino abeto o cedro de Canada por lo general. Es importante que las vetas estén totalmente rectas y que la distancia entre ellas sea lo más estrecha posible, en la periferia de la tapa lógicamente la anchura es mayor que en el centro, debido a la constitución de la madera. También es importante la perpendicularidad de las vetas respecto al plano de la caja armónica.

El mástil se observará detenidamente la altura de las cuerdas respecto al diapason, en el traste 12. Con una gran altura de las cuerdas (10 mm) se podrán realizar sonidos de mayor intensidad, pero se tendrá más imprecisión al tocar y la afinación será más imperfecta. Lo recomendable para una guitarra clásica de concierto es de 4 1/2 mm para la 6ª cuerda y 3 mm para la 1ª cuerda, tomando esta medida entre el lomo del traste 12 y la parte inferior de la cuerda estando la guitarra afinada.. Los flamencos usan la menor altura y los clásicos la mayor, aunque entre los intérpretes no hay unanimidad de criterios en este sentido.

La caja de resonancia o cuerpo de la guitarra, está formada por dos tapas exactamente iguales en forma, y por dos tiras (aros) que siguiendo el contorno de las tapas, se cierran por ambos extremos, con lo cual forman un volumen donde se amplifican los tenues sonidos que emiten las cuerdas al vibrar.

El puente , pieza de madera encolada a la tapa armónica está situada en el tercio inferior de la tapa aproximadamente. La misión del puente es sujetar las cuerdas y transmitir sus vibraciones a la tapa. Para la construcción de puente se utiliza madera de palosanto , de gran resistencia y belleza.

El fondo es igual que la tapa armónica. Su misión como parte de la caja de resonancia, estriba en contener el volumen de aire y recibir el choque de las ondas sonoras, para reflejarlo hacia fuera. La elección de las maderas para la construcción del fondo no obedece a exigencias técnicas de sonoridad, sino más bien dirigida hacia la mayor ornamentación del instrumento, y por lo tanto, se exigen maderas de gran belleza.

El mástil es el mago de la guitarra. Requiere una madera de gran estabilidad dimensional, de baja densidad para que pese poco. Estos requisitos los cumple con gran generosidad la madera de cedro centroamericano (Cedro de Honduras).

El diapason exige una madera muy dura, pues el golpear de los dedos y el roce constante de las cuerdas acaban por producir huellas relativamente profundas. Ninguna madera cumple mejor estas condiciones que el ébano.

La cabeza o pala se construye en cedro centroamericano, como continuación del mástil se une a éste con adhesivos muy resistentes. En esta parte de la guitarra es el soporte del clavijero, y éste, a su vez de las cuerdas. La terminación de la cabeza brinda al constructor el lugar donde expresar su sello propio.

El sonido en una guitarra de concierto será limpio en todas las cuerdas y en todos los trastes

.Los sonidos durarán el mayor tiempo posible (sustain), pues una guitarra en que el sonido se "apague" rápidamente no puede ser de calidad , este punto va intimamente ligado con la intensidad de sonido, que es el factor más importante.

Fuente: Juan Pablo Gómez Villafañe :: <http://www.gvluthier.com.ar/>